

Francisco Paesa, al servicio del mejor postor

Madrid,

Fernando LUSSON

La vida de Paesa da para escribir un libro. Una vida turbulenta, que le ha llevado a mediar en algunos de los episodios más rocambolescos del devenir del país: desde la lucha contra ETA a su intento de coaccionar a una testigo del «caso Amedo»; de colaborador con los servicios de información, a «diplomático» de un país africano. Ahora parece que ha actuado de puente entre Interior y Roldán para posibilitar la captura del prófugo más famoso de la justicia. Pero ninguna de sus actuaciones son altruistas, ya que no duda en ponerse al servicio del mejor postor para sacar su tajada económica.

Paesa nació en Madrid en 1936 y a los 25 años se casó con la francesa Françoise Dubois. En 1968, por medio de Antonio García Trevijano, entró en contacto con el dictador guineano Francisco Macías y logró gestionar el Banco Central de aquel país.

Su servicio más importante para el Estado fue su participación, en 1986, en la venta de dos misiles antáereos a ETA que condujeron al descubrimiento del «zulo» de Sokoa. Para esa fecha ya había estado en una prisión suiza acusado de estafa y mantenido un romance con la princesa indonesia Dewi Sukarno.

En octubre de 1988, en plena instrucción del «caso Amedo», Paesa es fotografiado en compañía de Blanca Balsategui, ex amante de José Amedo, a la que intenta coaccionar para que no declare en contra del ex policía por el asesinato del refugiado vasco Juan Carlos Gacía Goena, la última víctima reivindicada por los GAL.

En esos momentos Paesa goza de inmunidad parlamentaria como representante ante la ONU en Ginebra de Santo Tomé. Tras un período de presiones diplomáticas, Paesa es destituido, regresa a España y presta declaración en la Audiencia Nacional, quedando en libertad sin cargos.

Como el Guadiana, Paesa reaparece ahora de la mano de Roldán, con quien ha realizado diversos negocios y a quien ayudó a evadir dinero de España. Pero mientras mantenía relación con Roldán a través de un «buzón» en Polonia, estaba en contacto con emisarios del Ministerio del Interior con los que negociaba el desbloqueo de sus cuentas en Suiza a cambio de servir en bandeja la cabeza de Roldán. Curiosamente, el abogado que defiende los intereses de Paesa es el mismo del de Rafael Vera: Cobo del Rosal.